

Andalucía, 18 de octubre de 2018

## **EL CAAC PRESENTA UNA EXPOSICIÓN RETROSPECTIVA DEL ARTISTA SEVILLANO JOSÉ LUIS CASTILLEJO**

**Es la primera retrospectiva jamás dedicada al artista y da a conocer su obra cubriendo la totalidad de su trayectoria desde sus inicios como miembro del grupo Zaj hasta sus últimos años.**

**Exposición: *TLALAATALA*: José Luis Castillejo y la escritura moderna**

**Comisarios:** Manuel Olveira y Henar Rivière

**Lugar:** Claustión Este del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

**Fechas:** del 19 de octubre de 2018 al 13 de enero de 2019

**Exposición coproducida por:** Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC), el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC) y Archivo Lafuente.

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo presenta la exposición retrospectiva dedicada al artista sevillano José Luis Castillejo (Sevilla, 1930 - Houston, 2014), escritor

experimental o, como él mismo prefería llamarse, un escritor moderno. Un artista, en cualquier caso, imprescindible para entender el complejo campo expandido en que se ha convertido la práctica de la escritura contemporánea y su conexión con otros ámbitos artísticos como la pintura.

**Esta primera retrospectiva jamás dedicada al artista, da a conocer su obra cubriendo la totalidad de su trayectoria** desde sus inicios como miembro del grupo Zaj hasta sus últimos años. El objetivo es doble: actualizar su recepción y poner las bases a una valoración histórica de sus aportaciones. Tal valoración constituye una contribución imprescindible a la historia aún solo parcialmente escrita de la escritura experimental – y de otras prácticas artísticas a ella vinculadas– en España. La muestra ha estado ya expuesta en el MUSAC de León del 17 de febrero al 27 de mayo pasado.

### **Su apasionante vida**

José Luis Castillejo nació en la calle San Pablo de Sevilla. De familia aristocrática por parte de madre, su padre, Federico Fernández Castillejo, había ingresado en la Academia de Infantería de Toledo estudiando posteriormente Derecho en Granada y Madrid. Se casó con María Javiera Taviel de Andrade (hermana del conde de Villapineda), y de esta unión nacen tres hijos: José Luis Castillejo en 1930, Federico en 1932 y María en 1934.

Federico Fernández Castillejo fue amigo de Niceto Alcalá-Zamora e impulsor de la derecha liberal republicana en Sevilla y Córdoba. Fue también gobernador civil de

Valencia en 1931 y posteriormente diputado en Cortes ocupando diversos cargos. Cuando estalla la Guerra Civil se refugia en la embajada de Argentina en Madrid. La familia abandonó España el 13 de febrero de 1937, llegando en el torpedero argentino Tucumán a Marsella para trasladarse después a Argentina en 1938. Allí se reencuentra Federico con **Alcalá-Zamora, Ortega y Gasset, Clara Campoamor y Claudio Sánchez Albornoz.**

Deciden regresar a España en 1945 y se instalan primero en Sevilla y luego en Madrid. Las autoridades franquistas le incoan expediente por “responsabilidades políticas”, proceso que dura hasta 1964 en el que es cerrado. Muere en la década de los 80.

José Luis Castillejo ingresa en la Universidad de Sevilla y después en la Escuela Diplomática. Tuvo como profesores a **Manuel Giménez Fernández, a Francisco de Pelsmaeker y a Ramón Carande.** Terminó sus estudios en Madrid donde se había mudado la familia, con el premio al mejor expediente universitario. Ya por entonces hablaba perfectamente inglés y francés. Viajó a Inglaterra a perfeccionar el inglés y allí conoció a **Winston Churchill.** Cursó además estudios en la Universidad de Poitiers en Francia y posteriormente ingresó en la Escuela Diplomática, para la que fue preparado por el profesor **Enrique Tierno Galván.**

Al salir de la Escuela Diplomática trabaja en el Ministerio de Asuntos Exteriores hasta 1959 donde marcha a su primer destino en la Embajada de Washington. Durante su etapa en Madrid entra en contacto con algunos grupos antifranquistas, en los que

estaban **Raúl Morodo, Ramón Tamames, o Fernando Morán**. Con objeto de que la policía no localizara la imprenta, llegó a traer de Alemania unos tipos de letra para que imprimiesen los panfletos de esas reuniones que luego se distribuían por España.

Durante su estancia en Estados Unidos, en su primer destino en Washington, conoce en Nueva York al pintor **Manuel Barbadillo y a Luis González Robles** (ambos sevillanos), que luego dirigió el Museo Español de Arte Contemporáneo, y quien le aconsejó comprar obras de **Tàpies**. José Luis Castillejo empieza a interesarse por la pintura, y compra también obras de Cuixart iniciándose en el coleccionismo a través de la galería Martha Jackson. Durante sus visitas a Madrid conoce a la galerista Juana Mordó a quien compra obras de Millares y Pablo Serrano, entre otros. En uno de sus viajes a Madrid conoce también a **Juan Hidalgo** que le habla del grupo Zaj, con el que posteriormente realizará conciertos, performances, ediciones, y participa en el Festival de Destrucción de las Artes en Londres.

Desde 1987 hasta el 1995 estuvo destinado en Houston, quedándose a vivir en esa ciudad compartiendo temporadas también en Madrid. En el año 2002 tuvo lugar en el Museo Reina Sofía una exposición sobre el grupo Zaj, comisariada por José Antonio Sarmiento, que de alguna manera supuso el reencuentro con su país y un catalizador para el regreso a la escritura. A partir de entonces, su figura fue revitalizada en los círculos artísticos, así como por la publicación de varios de sus libros. José Luis Castillejo falleció a los 84 años el 9 de septiembre de 2014 en Houston (Texas, USA).

**José Luis Castillejo tuvo una vida “interesante” , como subraya su biógrafo Juan Antonio González Fuentes. Su carrera diplomática, con destinos Washington, Argel, Bonn, Stuttgart, Nigeria o Houston** y su actividad como coleccionista de arte, crítico y ensayista, hicieron de él un sevillano cosmopolita con acceso a los círculos más avanzados del momento del arte y el pensamiento en Europa y Estados Unidos.

**Castillejo llegó a reunir una importante colección de arte, centrada sobre todo en la pintura abstracta americana**, y estuvo en contacto con muchos de los principales artistas y teóricos del momento. **El influyente crítico de arte estadounidense Clement Greenberg, por ejemplo, fue su amigo personal, además de su maestro.** También el escritor y crítico de arte francés **Marcelin Pleynet, director de la revista *Tel Quel***, estuvo en su círculo de amistades. Estas relaciones constituyeron un gran estímulo para su obra. Al mismo tiempo, le convirtieron en correa de transmisión de las ideas y obras originarias de la modernidad y la posmodernidad, una función que desempeñó especialmente, aunque no solo, en la aislada España de Franco.

#### **Su obra**

**Si hay una palabra que define la obra de Castillejo es la excepcionalidad.** Excepcional fue su arte, tanto desde el punto de vista de los objetivos perseguidos como de los medios empleados. Excepcionales fueron sus resultados, y excepcional es el estado en que se encuentra su recepción.

Sus objetivos se resumen en el intento de alcanzar la comprensión “del sentido de la realidad” y, con ello, la libertad. Su **medio fue la escritura, entendida como un arte autónomo** capaz de trascender la realidad mediante sus cualidades inherentes. El resultado es una obra de gran originalidad: **Castillejo fue el único exponente de su propia escuela**, que estuvo conectada de forma directa con lo más puntero del arte y el pensamiento de su tiempo, y jugó un papel fundamental en el desarrollo de la escritura experimental en España.

En cuanto a su recepción, **su obra es valorada en círculos de especialistas y está rodeada de un halo casi mítico, pero es prácticamente desconocida para la mayoría del público**. Incluso para quienes están familiarizados con ella, buena parte de su producción sigue siendo un misterio: el porcentaje de libros que llegó a publicar es mínimo en comparación con sus inéditos, sobre los que hasta ahora se habían posado muy pocos ojos. Por todas estas razones, **una exposición retrospectiva de la obra de Castillejo resultaba una auténtica necesidad histórica**, a la cual responde este proyecto coproducido por el Archivo Lafuente, el CAAC y el MUSAC.

A mediados de la década de 1960 se produjeron en España una serie de iniciativas que, enlazando con la corriente internacional del llamado arte intermedia, trataron de superar la división tradicional del arte en disciplinas (pintura, música, escultura...). La fusión de unas con otras dio lugar al nacimiento de nuevas prácticas artísticas como el arte de acción, el conceptual o el sonoro. En este contexto experimental, a medio camino entre la neo-vanguardia y la posmodernidad, el papel de la escritura fue

fundamental. Fenómenos como la poesía concreta, la notación gráfica o la pintura gestual habían contribuido a liberarla de su tradicional servidumbre a la expresión de contenidos, y las nuevas investigaciones ahondarían en su materialidad, en la entidad de la palabra, la letra y el signo, y en la dimensión *performativa* del escribir y el leer.

**La vinculación de Castillejo al grupo Zaj constituye el ejemplo más paradigmático en España del rol que la escritura jugó a nivel internacional en la formación de la postmodernidad.** Fundado en 1964, Zaj fue una importante iniciativa pionera de la nueva experimentación en nuestro país y Castillejo sería uno de sus miembros más destacados junto con **Juan Hidalgo, Walter Marchetti y Esther Ferrer**. Su encuentro con Zaj se produjo en 1966 cuando, con 36 años de edad, era ya coleccionista, crítico de arte y ensayista de perfil internacional. Su primer libro de creación fue también el primer libro Zaj: *La caída del avión en el terreno baldío* (1967), al que siguieron *El viaje a Argel* (1967) de Hidalgo, *La política* (1968) de Castillejo y *"Arpocrate seduto sul loto"* (1968) de Walter Marchetti.

Pronto, sin embargo, Castillejo emprendió un camino en solitario de una libertad extrema, convirtiéndose en una figura muy difícil de clasificar. Aunque su obra haya quedado enmarcada para la posteridad en el ámbito del arte intermedia como precursora de la posmodernidad, él rechazaba estas categorías abogando por una escritura *moderna* en el más estricto sentido de la palabra; es decir, por una escritura pura que, lejos de fundirse con otras artes, naciera de sí misma, de sus dinámicas específicas

como medio artístico y del juego con sus elementos consustanciales (la letra, el libro, la tinta, el signo...).

Es en este sentido como debe entenderse la relación de su obra con la pintura. **Muy influido por su amigo el crítico de arte estadounidense Clement Greenberg**, Castillejo la consideraba el “arte piloto” de la modernidad y el ejemplo a seguir en la búsqueda de la autonomía de la escritura.

El libro fundacional de la escritura moderna de Castillejo fue *The Book of i' s* (1969), al que siguieron publicaciones como *The Book of Eighteen Letters* (1972), *El libro de la letra* (1973), *El libro de la J* (1999), *TLALAATALA* (2001) o *Ventanas* (2012). Este modesto elenco es solo la punta del iceberg de una lista mucho más extensa de inéditos, la gran mayoría de los cuales se muestran en esta exposición por vez primera. Por nombrar solo algunos: *El libro del trío* (1972), *El libro de las consonantes* (1972), *El libro de los rincones* (1975), *El libro de los errores* (1975-76) y, más recientemente, *The Fall of Constantinople* (2009), *Maldoror: La caligrafía del mal* (2011) o *El escritor* (2013), entre otros muchos.

Esta exposición va acompañada de una publicación, con el mismo título de la muestra, con un extenso catálogo ilustrado de obra y ensayos de diversos autores (Ediciones la Bahía, 2018) y una edición facsimilar de la obra *The Book of Letters* (2010).



## LA EXPOSICIÓN

La exposición se estructura en secciones que muestran de forma cronológica y temática toda la trayectoria creativa de José Luis Castillejo.

### Zaj y la experimentación en la escritura

Diversas iniciativas surgidas en Europa y Estados Unidos en la década de 1960 se propusieron superar la división tradicional del arte en disciplinas como la pintura, la escultura o la música. Los artistas formados en ellas se cuestionaron sus límites, los expandieron y fundieron unos con otros. Este proceso de hibridación es lo que se conoce como arte intermedia y dio lugar a prácticas artísticas nuevas, como el arte de acción, el conceptual y el sonoro.

La escritura jugó un papel clave en este proceso entre la neo-vanguardia y la posmodernidad. Ya en la década anterior, fenómenos como la poesía concreta, la notación gráfica o la pintura gestual habían contribuido a liberarla de su habitual servidumbre a la expresión de contenidos. Las nuevas investigaciones pondrían el acento en su materialidad, en la entidad de la palabra, de la letra y el signo, en la presencia de lo escrito y en la dimensión *performativa* del escribir y el leer.

El grupo Zaj fue una importante iniciativa precursora de esta experimentación en España. Lo fundaron en Madrid en 1964 los compositores Juan Hidalgo, Walter Marchetti y Ramón Barce con la idea de desbordar los límites de la música mediante espectáculos que denominaron de "teatro musical" , de "música de acción" y, más adelante, simplemente "conciertos Zaj" . Estas experiencias fueron pioneras del arte

de acción y la performance, y tuvieron mucho de escritura expandida: las “partituras” de Zaj son a menudo textos escritos, cuyo lenguaje ambiguo y lúdico abre un mundo de posibilidades interpretativas. Zaj solía enviarles estas partituras a sus contactos por correo, convirtiéndolas en piezas de arte postal y ofreciendo verdaderos *Conciertos postales*.

El encuentro entre Castillejo y Zaj en 1966 fue decisivo. Para él representó el impulso que necesitaba para adentrarse en el terreno de la creación. Para el grupo supuso una importante aportación a la ampliación de los límites del arte. Ambas cuestiones se concretaron en *La caída del avión en el terreno baldío* (1967), el primer libro de creación de Castillejo y el primer libro Zaj. Se trata de una autobiografía “ficticia” compuesta por textos fragmentarios, palabras aisladas y otros signos gráficos escritos en colores en hojas sueltas metidas en una caja.

El segundo libro de Castillejo fue *La política* (1968), un libro grave que vuelve al blanco y negro habitual en la escritura impresa y al formato de libro encuadernado. Aborda la cuestión del poder político mediante un lenguaje repetitivo, sintomático de “la realidad neurótica” producida por los medios de comunicación de masas.

Durante los años que duró la colaboración de Castillejo con Zaj, también Hidalgo y Marchetti publicaron libros (respectivamente *Viaje a Argel* [1967] y *Aporcrate seduto sul loto* [1968]). Estos pueden verse como expresiones personales del espíritu colectivo que les unió a Castillejo en torno a la escritura. Fruto del mismo espíritu fueron la *Exposición por correspondencia* (1966) y otras tarjetas donde Castillejo ofreció su propia versión del arte postal de Zaj. A esto se sumó su participación en la actividad performativa del grupo en su primera gira internacional.

### **La internacionalización de Zaj**

La participación de Castillejo en la actividad performativa de Zaj fue tangencial pero importante. Escribió alguna pieza para los conciertos del grupo, pero rara vez se subió a un escenario. Sin embargo, jugó un papel clave en la que sería su primera gira internacional: le dio el pistoletazo de salida al propiciar su primer evento en su residencia argelina e hizo posibles los siguientes, en Reino Unido y Alemania, gracias a su apoyo económico y personal.

### ***The Book of i' s*: el comienzo de una nueva escritura**

Apenas tres años después de iniciarse en la creación artística Castillejo fundó “una nueva escritura” . La denominó de forma tan sencilla como provocadora: “escritura moderna” , una expresión que demuestra que se proponía nadar a contra corriente en pleno auge de lo que empezaba a conocerse como posmodernidad. Iniciaba así un camino en solitario de una independencia y coherencia radicales.

Para Castillejo, la modernidad era una actitud crítica que propiciaba la comprensión del sentido de la realidad. La modernidad se había alcanzado a través de la autonomía del arte: este era capaz de ayudar a comprender la realidad siempre y cuando trabajara de forma autónoma a la misma o, dicho de otro modo, desde la libertad de “sus modos de decir específicos” . Este planteamiento suponía abogar por el arte abstracto y defender la especificidad diferencial de las artes, es decir, la idea – contraria al arte intermedia – de que cada disciplina artística debe nacer únicamente de sí misma. De todas las artes, la pintura era el arte piloto de la modernidad porque había conquista-

do su autonomía al liberarse de la obligación de imitar la realidad y consagrarse a un juego puramente pictórico con sus elementos consustanciales (el color, el trazo o la línea sobre el lienzo).

Frente a la pintura, para Castillejo la escritura era un arte rezagado que no había llegado aún a la modernidad por estar sometido al lenguaje (a la representación de la realidad mediante palabras). Por eso él se propuso crear una escritura abstracta y pura. Para ello, el primer paso era definir su esencia: si la pintura consiste en colores sobre un lienzo, ¿en qué consiste la escritura? La respuesta se concretó en un trabajo fundacional que está en la base de toda su obra posterior, *The Book of i' s* (1969). Su título, "el libro de la i" , lo deja claro: en nuestra cultura, la escritura consiste en letras ( "i" ) impresas en las páginas de un libro.

Para resaltar la forma libro como soporte de la escritura, Castillejo escogió un formato vertical mediano y una cantidad de páginas suficiente para conferirle entidad. La letra "i" se dispone en el centro óptico de algunas hojas remitiendo al lenguaje, concretamente a la lengua inglesa: aparece cuando la palabra que designa el número de la página en inglés tiene una o más "ies" . El lenguaje queda así abstraído, convertido en el "sistema de colocación" de la letra en el libro.

La elección de la "i" es fruto de un estudio cuidadoso del carácter de las letras. La "i" es un grafema compuesto, formado por dos elementos que, aislados, son casi arquetipos (un palo y un punto). Al ser una letra dual, es además idónea para activar la página y resulta muy autónoma, facilitando la abstracción lingüística. Finalmente, en inglés la "i" minúscula es casi una palabra (la disminución de la "I" mayúscula del

Yo), lo que enlaza con la dimensión psicológica de la escritura, que será una constante en la obra de Castillejo.

*The Book of i' s* es fruto de una etapa de intensa reflexión que quedó recogida en el diario personal del artista y en diferentes textos teóricos, publicados e inéditos.

### **Antialfabeto**

Las investigaciones de Castillejo en torno a la letra le condujeron a la creación del antialfabeto, una secuencia de las veinte consonantes del alfabeto latino ordenadas de la siguiente manera: R M J D X T B Q H L W P Z F S K V G C N.

Castillejo ensayó y plasmó su antialfabeto entre 1969 y 1974 en infinidad de libros y cuadernos que se encuentran en diferentes estadios de realización. Solo dos de ellos, *The Book of Eighteen Letters* ([el libro de las dieciocho letras], 1972) y *El libro de la letra* (1973) llegaron a publicarse en la época. El resto permaneció inédito y fue depositado por el autor en la Graphische Sammlung del museo Staatsgalerie de Stuttgart.

El antialfabeto responde al deseo de Castillejo de convertir a la letra en un elemento autónomo de la escritura. En su intento, el escritor se había encontrado con el problema de que “en la tradición de nuestra cultura alfabética, la letra suele pedir otra letra” . Por eso, creó un nuevo sistema donde la sucesión de letras no deriva del lenguaje (no crea palabras) ni tampoco del orden mecánico del alfabeto, sino que surge de forma orgánica a partir de las letras mismas. Para llegar a él, estudió infinidad de combinaciones posibles y se fue decantando por aquellas que generaban secuen-

cias abiertas (por ej.: una línea de L H T L H T va “hacia delante y hacia arriba” , por lo que será preferible a otra de J R J R J R, que “avanza hacia abajo” ,). En función de estas dinámicas, fijó el antialfabeto como el orden óptimo en una escritura de líneas que respiran cada una por sí misma.

El antialfabeto nació como secuencia de activación de los renglones de la escritura pero, una vez establecido, se convirtió en un sistema apto para generar también una escritura no lineal. El artista exploró esta posibilidad en un segundo grupo de obras que rompe el cuerpo del texto, en lo que puede verse como un ulterior paso en el proceso de liberación de la escritura.

### “Una lectura prosaica”

Castillejo quería independizar a la escritura del lenguaje y, por lo tanto, del habla. Esto conllevaba poner en duda su oralidad. No obstante, se declaraba enemigo de todo absolutismo y consideraba que un libro escrito debía poder leerse en voz alta. Parece ser que incluso debatió la cuestión con su amigo el crítico de arte francés Marcelin Pleynet. Para demostrarle que sus libros de letras sí admitían una lectura fonética, Castillejo llevó a cabo una colaboración con el entonces intérprete y compositor de música fonética, Javier Maderuelo, a quien envió una xerocopia de *El libro de las letras* junto a una hoja de instrucciones para su lectura en voz alta. Maderuelo realizó varias audiciones públicas en España (una de ellas en la primera edición de la feria de arte ARCO en 1982), y produjo una grabación para Marcelin Pleynet, que ha sido remasterizada para esta exposición.

### La sensualidad de la escritura

La obra conocida como *El libro de la letra*, o *El libro de la N* (1973), es un caso excepcional dentro de su producción. Salvo las "enes" mayúsculas, no hay nada impreso en él: ni un título, ni el nombre del autor, ni la fecha ni el lugar de publicación. Las "enes" , es decir, la escritura pura, se ha adueñado completamente del libro, llega a todos sus rincones, "sobre todo a los márgenes, a los sitios íntimos. La intimidad da placer" -- le confesaba Castillejo al poeta español Felipe Boso.

*El libro de la letra* constituye así el primer ejemplo de un aspecto nuevo en su obra: la exploración de la sensualidad de la escritura. "Mi escritura se va haciendo más sensual, más directa, más placentera" - le explicaba a Boso. Esto la situaba en los límites de la reproductibilidad mecánica: Castillejo encuadernó a mano varios ejemplares del libro, hasta que encontró quien le hiciera una encuadernación "hasta el borde" de las hojas.

*El libro de la letra* también es excepcional desde el punto de vista conceptual, por representar un punto álgido del proceso de abstracción de la escritura moderna. Se inscribe dentro de un código de referencia concreto (el antialfabeto), pero no ofrece ninguna clave de lectura que remita a él. De este modo, lleva la abstracción "hasta el final, liquidando todas las relaciones" y desprendiéndose totalmente del mundo. En obras posteriores Castillejo volvería a un grado de abstracción menor.

Ulises Carrión, el escritor y agente cultural mexicano afincado en Ámsterdam, incluyó *El libro de la letra* en su célebre vídeo *Bookworks Revisited. Part 1: A Selection* (1987).

## Las imágenes de la escritura

Entre los inéditos de los años setenta depositados en Stuttgart hay un importante grupo de libros que se adentra en la dimensión simbólica de la escritura. Su origen se encuentra en el descubrimiento que hizo Castillejo con *The Book of i' s* del poder de la letra como signo gráfico: la letra, una vez liberada de su función lingüística, tiene una riqueza metafórica que abre la escritura a las profundidades de la psique humana.

Castillejo exploró las posibilidades de su hallazgo a través de escrituras no alfabéticas, que le permitían ir a la esencia de la escritura y desplegar el potencial simbólico de los signos gráficos más allá del lenguaje. Por ejemplo, *El libro de la notación* (1974-75) abstrae el sistema convencional de la escritura musical e investiga qué evocaciones es capaz de despertar, más allá de la música, mediante la creación de imágenes arquetípicas (el aspa o la letra "X" ; la línea vertical, símbolo de lo masculino y del espíritu; y la línea horizontal, símbolo de lo femenino y el alma).

En *El libro de los errores* (1975-76) Castillejo halló un signo de gran amplitud simbólica. Se trata de un simple garabato que evoca el gesto de tachar un pasaje equivocado de escritura convencional. Este error pronto da paso a otras imágenes: la cruz o letra "T" , el patíbulo, y el arquetipo del cuadrado, entre otras. De este modo, partiendo de algo tan anecdótico como un borrón, *El libro de los errores* se convierte en símbolo del drama histórico de "la humanidad, o por lo menos, de nuestra civilización" , en palabras del propio autor.



En este grupo de obras, la sensualidad de la escritura moderna llega a su máxima expresión. La tinta cubre las hojas de los libros hasta los márgenes y, a menudo, traspasa el papel, transparentándose y revelando la pulsión psíquica del escritor al trazar los signos. En *El libro de los rincones* (1975), la propia narrativa nace del goce que experimenta Castillejo en su “exploración íntima del cuerpo del texto” , mediante manchas que penetran en más recovecos de los que parece posible imaginar en un libro.

### ***Un libro de un libro y la escritura no escrita***

La búsqueda del potencial simbólico de la escritura culminó con el proyecto *Un libro de un libro* (1977), que Castillejo no llegó a completar por su alto coste de realización. Su idea era tomar muchas fotografías de un libro en blanco colocado en diferentes posiciones, atendiendo a su iluminación. Una vez impresas, estas imágenes darían lugar a diferentes libros del libro, ofreciendo ejemplos de una “escritura simbólica de la luz” .

Con estas fotografías, Castillejo quería transmitirle al lector lo que representaba para él un libro en blanco: la imagen del poder simbólico de la escritura o, dicho de otro modo, la pura posibilidad de una escritura moderna.

El fundamento teórico de este proyecto se encuentra en el ensayo *La escritura no escrita* (ca. 1976), donde Castillejo explica su renuncia a la letra como elemento esencial de la escritura y su apuesta por un libro “desletreado” . Desde la publicación de *The Book of i' s* se había esforzado por liberar a la escritura de la cárcel del lengua-

je por diferentes vías, pero ahora parecía haber llegado al límite de sus posibilidades. Optaba así por una escritura no escrita que eliminase la “frontera insalvable” que existe entre lo que el escritor “dice y no dice” , permitiéndole “intimar lo no dicho en su decir” .

### ***Pepito***

La cara oculta de la escritura moderna de Castillejo se llama *Pepito, o la castración de los españoles* (1974). Es un ejercicio de escritura automática, a medio camino entre la experimentación artística y el ensayismo. No fue pensado para publicar, pero sus frases resuenan a lo largo y ancho de *La escritura no escrita*.

Con el *Pepito*, Castillejo quiso darle salida a lo reprimido que no tenía cabida en sus otros libros, y aprovechó para estudiar la relación de sus obsesiones personales con la cárcel de la escritura, es decir, con fórmulas y formas fijas del lenguaje que obstruían su pensamiento (frases hechas típicamente españolas, como “erre que erre” , y letras, como la “r” de regresión o la “m” de mierda).

Como colofón a esta otra cara de su escritura, Castillejo concibió un segundo libro titulado *Pepito empieza a hablar* (1974), que consiste en los primeros balbuceos del pequeño Pepito: “culuputu” , “tuculumutubunu” , “dupukulucumugutu” y “culinculan” . Perversas y sádico-anales, según la terminología freudiana del propio autor, estas combinaciones de letras plantean un doble juego de revelación y ocultación de sus neurosis personales. A pesar de ello, este segundo libro de Pepito sí era

apto para publicarse y Castillejo se lo envió a Ulises Carrión, el escritor y agente cultural mexicano afincado en Ámsterdam. Carrión incluyó los balbuceos del español emparejados con su propia aportación al número de la revista *Kontexts* que coeditó con Michael Gibbs en 1976.

### Vuelta a empezar

Castillejo abandonó la escritura en 1978, en un parón que iba a durar casi veinte años. Es cierto que sus amigos en España y Europa no le olvidaron y él siguió interesado en colaborar con ellos. Ejemplo de esto son las serigrafías que imprimió con el coleccionista italiano Francesco Conz en los años ochenta, recreando una página de *La caída del avión en el terreno baldío* y dos de sus cartones Zaj.

Sin embargo, Castillejo no iba a salir de su letargo creativo hasta entrada la década de 1990. Su renacer se produjo en el contexto de la histórica retrospectiva de Zaj celebrada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en 1996. El resultado más inmediato fue la publicación de dos obras, *El libro de la J* (1999) y *TLALAATALA* (2001), así como la creación de un proyecto inédito titulado *El libro de la soltura* (2001).

Desde el punto de vista material, esta etapa se caracteriza por un hecho excepcional: por primera vez en toda su trayectoria Castillejo contó con la participación de una editorial en la publicación de sus libros, el sello musical italiano Alga Marghen.

Desde el punto de vista de la escritura, las nuevas obras destacan por aquello que, usando el título de la tercera, puede calificarse como soltura. Castillejo vuelve a la letra y retoma sus viejos problemas para darles soluciones nuevas, a veces de una sencillez

asombrosa. En *El libro de la J* resuelve la cuestión de la lectura lineal con un friso corrido de “jotas” que produce un sentido decorativo arquitectónico de reminiscencias árabes o moriscas. Con el *TLALAATALA* responde a las dudas sobre la posible lectura fonética de su escritura creando “una sátira escrita de la oralidad en la que se impide que esta prevalezca”. Finalmente, en *El libro de la soltura* coloca una coma entre las letras, “soltándolas”. Así, gracias a un recurso tan simple como una coma, cada letra adquiere autonomía, vibra y dice por sí misma.

### Escritura abierta

En los primeros años del siglo XXI Castillejo se volcó en la escritura discursiva con ensayos sobre arte y escritura, filosofía, psicología y sociología de la cultura. En 2009, sin embargo, retomó la creación artística animado por el contacto con dos coleccionistas, Alberto Martínez y José María Lafuente. Su relación con ellos resultó en una etapa de gran efervescencia: en apenas cinco años produjo más de un centenar de obras.

En este periodo, el artista alcanzó un grado máximo de soltura. Libro tras libro, se fue desprendiendo de todas las normas que él mismo se había impuesto y fundió las distintas vías de investigación abiertas por *The Book of i' s*. Llegó así a una síntesis creativa que se refleja en un corpus de obras menos grave y riguroso que el de los años setenta del siglo XX, pero más lúdico y variado en recursos.

El primer libro de esta última etapa rompe con la regla número uno de su escritura anterior: incorpora el lenguaje y, con él, la referencia explícita a un hecho externo a la escritura. Se trata del drama histórico de la caída del Constantinopla, que le da título a

la obra, *The Fall of Constantinople* (2009), y proporciona su material. Las letras mayúsculas de la frase "THE FALL OF CONSTANTINOPLE" se repiten página tras página y crean un cuerpo de texto fluido que genera otras configuraciones fonéticas y semánticas transitorias ( "FAL APLE FALEL" , "FA FA CON CONSS S S" , etc.). Gracias a esta fluidez textual, el lenguaje deja de ser una cárcel del pensamiento y produce una escritura abierta que intima "lo no dicho en su decir" , a saber, el drama psíquico que representa para el autor el hundimiento de Constantinopla como símbolo de la actual crisis de valores de la civilización occidental.

Castillejo investigó las posibilidades formales de esta nueva forma de escritura en varios libros/cuaderno y llegó a publicar uno de ellos, titulado *Ventanas* (2012) en homenaje a Robert Motherwell. La pintura de campos de color de este y otros pintores estadounidenses, así como el *all-over* de Jackson Pollock, resuenan en todo el grupo de obras.

### **Caligrafía y pluralidad de escrituras**

El segundo grupo de obras de la última etapa de Castillejo nace de una nueva ruptura de las reglas del juego que él mismo había establecido. Hasta ahora, su escritura se había apoyado en un pilar fundamental: la tipografía. Ahora, se desprende de ella para adentrarse en los terrenos de la caligrafía. De mano de la caligrafía, además, vuelve el color, que había desaparecido por completo después de su primer libro y sus cartones Zaj.

Este grupo de obras plantea una nueva forma de investigar el potencial expresivo de las letras como imágenes de la escritura. En él se despliega la personalidad de los grafemas, con especial atención a aquellos que tenían una fuerte carga psíquica para Castillejo. La maligna "M", la obsesiva "O", y la trágica "T" son las protagonistas de títulos como *Maldoror. La caligrafía del mal* (2011), *El libro de las Os* (2011) y *El libro de la T* (2012). A partir de la caligrafía, estas obras desarrollan una variedad de recursos que van más allá de lo estrictamente caligráfico, creando una pluralidad de escrituras.

### **Las letras escondidas y la profundidad de la escritura**

El fuerte sustrato teórico que había acompañado a la escritura moderna de Castillejo se relajó en sus últimos años. No obstante, la dimensión filosófica de su pensamiento siguió estando muy presente, y sus reflexiones sobre cuestiones psicoanalíticas y metafísicas se proyectaron en muchas de sus obras de creación. Se trata a menudo de libros graves que vuelven al blanco y negro, pero junto a estos destacan también trabajos lúdicos y coloridos.

Todos ellos abordan aspectos relacionados con la esencia de la escritura como un arte capaz de abrir las puertas a lo inefable y ayudar al individuo a realizarse psíquicamente. En ocasiones, sumergen al lector en las profundidades del ser, las pulsiones y las letras del inconsciente, mientras que otras veces revelan la escritura que se oculta en la materia o en el mosaico de nuestra época fragmentaria.

### Una escritura para la posmodernidad

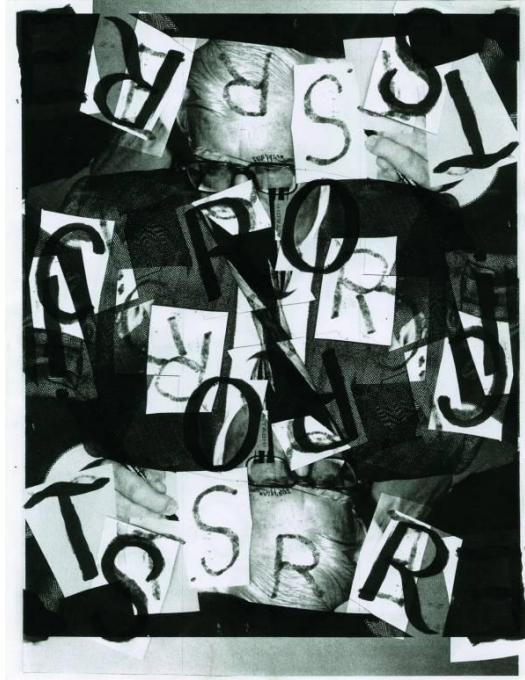
Fiel a la modernidad, entendida como actitud crítica radical, Castillejo llegó a la crítica de la modernidad: la hizo responsable del triunfo de la “la reacción posmoderna” . En su opinión, el error del arte moderno, y sobre todo del estadounidense que tanto había admirado, consistió en darle la espalda a “la miseria, fealdad, suciedad del mundo” en lugar de integrarlas. Al ser ignoradas, estas habían resurgido con fuerza en el arte posmoderno, que entronizaba “el mal, la fealdad y la falsedad hasta constituirlos en los valores negativos” de “la presente sociedad del dinero” o “sociedad basura” . Ante este diagnóstico terrible, Castillejo adoptó al final de su vida una actitud autoirónica. Era consciente de que no le quedaba mucho tiempo, por lo que no podía acometer la tarea de afrontar los errores de la modernidad. Lo que sí podía hacer era jugar, divertirse con la basura y coquetear con la falsedad posmoderna, pertrechado de rotuladores de colores y de una máquina impresora y fotocopiadora, los modestos medios a su alcance.

Entre los experimentos con fotocopias, destaca *El escritor* (2013), que bien puede tomarse como una simpática despedida del autor. Consiste en su propio retrato reproducido hasta setenta veces con letras superpuestas, procedentes de la palabra “escritor” y de sus libros ( “i” , “T” ...). El retrato es una fotografía donde se le ve firmando un ejemplar del catálogo de la retrospectiva de Zaj en el Museo Reina Sofía de Madrid en 1996. Castillejo se presenta así simbolizado por las letras de su persona y en pleno apogeo de su gloria; o, dicho sin la ironía de *El escritor*, en el único momento de reconocimiento retrospectivo que tuvo en vida.

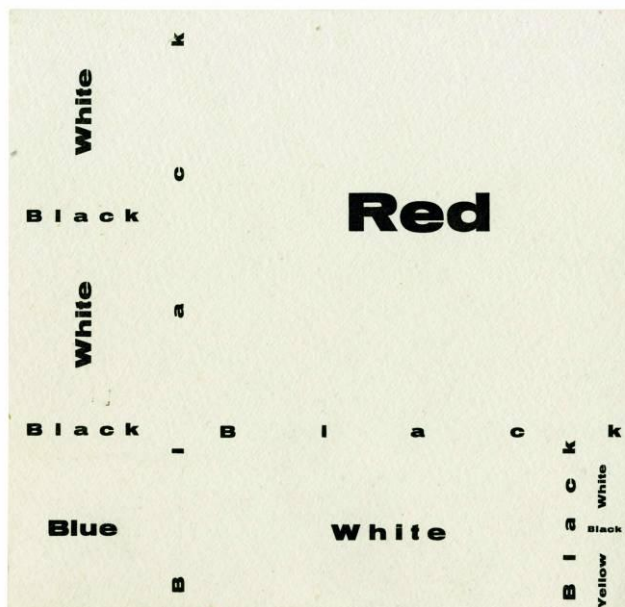




DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



José Luis Castillejo. *El escritor*, 2013. Archivo Lafuente



*José Luis Castillejo. Exposición por correspondencia, 1966. Archivo Lafuente*

### **Centro Andaluz de Arte Contemporáneo**

Monasterio de la Cartuja de Santa María de Las Cuevas

Entradas por: Avda. Américo Vespucio, 2 | Camino de los Descubrimientos, s/n.

41092 Sevilla

Tel.: (34) 955 03 70 70

Fax: (34) 955 03 70 52

E-mail: [prensa.caac@juntadeandalucia.es](mailto:prensa.caac@juntadeandalucia.es)

### **Horario**

Martes a sábado de 11,00 a 21,00 horas.

Domingos: de 10,00 a 15,30 horas.

Lunes: cerrado.

Festivos: consultar con el centro.

**Días y horas de entrada gratuita:**

Martes a viernes de 19,00 a 21,00 horas.

Sábados de 11,00 a 21,00 horas.